

Puntos de Referencia

Edición online
N° 454, mayo 2017

Una contribución a la discusión sobre la jornada laboral*

Estéfano Rubio / Rodrigo Vergara

Resumen

En las últimas semanas se ha generado una interesante discusión en el país en relación con el número de horas trabajadas por los chilenos. Por una parte, la jornada laboral para un trabajador a tiempo completo es de 45 horas, lo que es elevado comparado con otros países, en particular si son países desarrollados. Por otra parte, en los indicadores de la OCDE también se observa que los chilenos están entre los que más horas trabajan al año.

En Chile, el promedio de horas trabajadas es de 1.990 horas al año, mientras que el de la OCDE es de 1.737. La diferencia equivale a más de cinco semanas adicionales de trabajo al año en Chile, en relación con el promedio de esos países. No obstante, dado que Chile es una de las naciones con menor ingreso per cápita en la muestra de países OCDE, una pregunta relevante es si el número de horas trabajadas ha ido cayendo a medida que va creciendo el ingreso per cápita y la productividad en el resto de los países; y, dado eso, cuál era dicha cifra cuando llegaron a tener un PIB similar al que tiene Chile hoy o cuando llegaron a tener una productividad del trabajo semejante a la chilena actual.

La evidencia muestra que el número de horas trabajadas en promedio en los países de la OCDE ha ido cayendo en el tiempo. Si en 1970 era 1.982 en la actualidad es 1.737. Ello es consistente con la teoría económica que sostiene que el "ocio" es un bien superior que aumenta a medida que el ingreso crece (lo que implica que las horas trabajadas caen). Ello también se observa cuando se comparan en el tiempo las jornadas laborales legales. Para un grupo de 20 países de la OCDE para los cuales hay series de tiempo, la jornada legal bajó de 44,5 horas en 1967 a 41,0 horas en la actualidad.

Cuando se compara el número de horas trabajadas de los países de la OCDE cuando tenían el PIB per cápita de Chile en la actualidad, se concluye que el promedio para esas naciones era de 1.859. Es decir, sigue siendo cierto que en nuestro país se trabajan más horas que en esos países cuando tenían igual PIB per cápita que Chile, pero la diferencia es aproximadamente la mitad que cuando no se hace el ajuste por PIB.

También se hizo un ejercicio de calcular las horas trabajadas en los países de la OCDE cuando alcanzaron una productividad media del trabajo similar a la chilena actual. Sin embargo, en este caso hay 7 países sobre los cuales no se dispone toda la información, éstos alcanzaron la productividad actual de Chile previo al primer dato que se tiene sobre sus horas trabajadas. Para esos casos se tomó simplemente el primer dato disponible de horas trabajadas. Como éstas han ido cayendo en el tiempo, nuestro cálculo subestima el verdadero número de horas. El resultado, con esta salvedad, es que se trabajaban 1.870 horas, algo mayor aunque no muy distinto al ejercicio anterior. Como este es un límite inferior, se puede decir que los países de la OCDE trabajaban más de 1.870 horas en promedio al año cuando alcanzaron la productividad media del trabajo que tiene Chile en la actualidad.

Por cierto, la discusión sobre la jornada laboral es mucho más amplia que el punto específico que se trata en este artículo. En particular, para futuras investigaciones sería interesante acompañar este tema con el de mayor flexibilidad laboral.

Estéfano Rubio, Investigador, Centro de Estudios Públicos.

Rodrigo Vergara, Investigador senior, Centro de Estudios Públicos.

* Se agradecen los valiosos comentarios de Harald Beyer.

I. Introducción

En las últimas semanas se ha generado una interesante discusión en el país en relación con el número de horas trabajadas por los chilenos. Por una parte, la jornada laboral legal para un trabajador a tiempo completo es de 45 horas, lo que es elevado comparado con otros países, en particular si son países desarrollados. Por otra parte, en los indicadores de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, un club de países ricos con algunas excepciones como Chile, México y Turquía) se observa que los trabajadores chilenos están entre los que más horas trabajan al año. En efecto, en 2014 en promedio los trabajadores chilenos laboraban 1.990 horas al año, siendo sólo superados por Grecia, Corea y México. En la parte inferior de la distribución estaban Alemania, Holanda, Noruega, Francia y Dinamarca, todos con menos de 1.500 horas promedio al año. Así entonces, los trabajadores chilenos trabajan, en promedio, 15% más de horas que el promedio de los trabajadores de los países de la OCDE.

Dado que Chile es uno de los con menor ingreso per cápita en la muestra de países OCDE, una pregunta relevante es si el número de horas trabajadas ha ido cayendo a medida que va creciendo el ingreso per cápita en el resto de los países y, dado eso, cuál era dicha cifra cuando llegaron a tener un PIB similar al que tiene Chile hoy. De hecho, es una realidad bien conocida que el número de horas trabajadas en el mundo desarrollado ha ido disminuyendo en el tiempo. También en este trabajo revisamos la evidencia sobre esta tendencia y cuán significativa ha sido la disminución.

En todo caso, esta tendencia es perfectamente consistente con la teoría económica que nos dice que el "ocio" es un bien superior y que en promedio sube al aumentar el ingreso. En este caso, el punto es que al ser más desarrollados los países dedican más tiempo a otras actividades del tipo "no trabajo

formal" y menos al trabajo. Bajo esta lógica, en los países desarrollados se trabajan menos horas precisamente porque son desarrollados (tienen mayor ingreso). Así, desde el punto de vista de la causalidad, la evidencia parece sugerir que en la medida en que los países crecen, aumentan su ingreso, lo que lleva a sus habitantes a trabajar menos horas.

Respecto de la legislación relativa a la jornada completa de trabajo, es también un hecho que ésta ha ido cayendo en el tiempo, tal como se muestra en la evidencia que se presenta más adelante. En promedio, para los países de la OCDE para los cuales tenemos información sobre esta variable para un período relativamente largo, se observa una caída de alrededor de 8% en la jornada laboral legislada en los últimos 50 años.

El objetivo de este artículo es realizar una contribución adicional al debate, haciendo una comparación en esta materia con países de la OCDE cuando dichos países alcanzaron un ingreso per cápita y una productividad similar al que tiene Chile hoy.

Tal como se describe en Rubio y Vergara (2017), para que la comparación sea apropiada, se requiere observar el PIB per cápita en paridad del poder de compra (PPP, sigla en inglés de Purchasing Power Parity) en dólares constantes. La metodología utilizada se explica en la sección siguiente.

Se concluye que la cantidad de horas trabajadas hoy por los chilenos es superior en 7% al promedio de los otros países cuando alcanzaron un PIB per cápita similar al que Chile tiene hoy. Esta diferencia es inferior al 14,6% que trabajan más los chilenos si la comparación se hace entre lo que hoy se trabaja en los distintos países. Así, el promedio para los países de la OCDE cuando alcanzaron el PIB de Chile actual era de 1.859 horas, lo que se compara con las 1.990 horas de Chile en la actualidad. La media actual de dichos países es de 1.737 horas. Otro punto interesante es que cuando estos países alcanzaron el nivel de ingreso per cápita de Chile no había

ninguno de ellos con menos de 1.500 horas trabajadas en promedio al año, lo que evidencia que el número de horas trabajadas ha ido cayendo en la medida en que se incrementaba su ingreso per cápita. Cuando el análisis se hace para cuando los países alcanzaron la productividad media de Chile, la distancia con esos países se acorta algo más, pero la conclusión no cambia significativamente.

Por cierto, este debate tiene muchas aristas y la que aquí tocamos es sólo una. Por ejemplo, el número de horas trabajadas en promedio depende, entre otras cosas, de la flexibilidad del mercado laboral. En mercados más flexibles existen más oportunidades de trabajar a tiempo parcial, lo que podría disminuir en promedio las horas trabajadas, pero aumentar la participación en el mercado del trabajo. También presumiblemente hay elementos culturales que pueden diferenciar a los países en esta materia. El objetivo de este artículo es sólo hacer la comparación señalada, no entrar en otros aspectos que indudablemente son relevantes, pero que esperamos se aborden en futuras investigaciones. Tampoco se tocan otros temas relevantes en la discusión, como qué sucede con el salario por hora, lo que dependerá de la propuesta específica¹. De igual forma, no se hace un análisis de cómo se podría acompañar esto con mayor flexibilidad laboral.

II. Datos y metodología²

Medio siglo atrás, en 1966, Estados Unidos ya había alcanzado el ingreso per cápita que Chile poseía en

¹ Hay propuestas de bajar la jornada sin bajar el sueldo total, lo que implica aumentar por ley el salario por hora. En otras propuestas se considera bajar la jornada legal y que las horas por sobre aquello se consideren horas extraordinarias, lo que implica un recargo de 50% sólo para dichas horas para una persona que sigue trabajando 45 horas. En este caso, el incremento en el costo por hora es más bajo que en la propuesta anterior, aunque su implementación práctica puede ser administrativamente compleja en un país donde el concepto de salario por hora no se usa en la mayor parte de las industrias.

² Esta sección se basa en forma importante en Rubio y Vergara (2017).

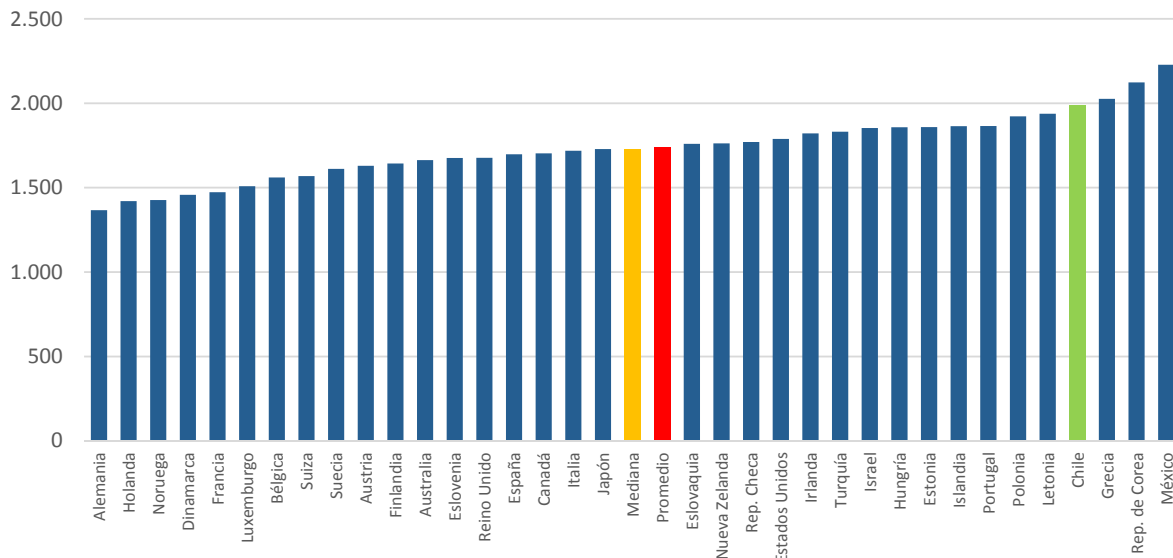
2014. Si se desea realizar una comparación internacional de las horas de trabajo entre países, debiese considerarse en el análisis ajustar por el nivel de desarrollo de cada una de las naciones a evaluar. No es lo mismo contrastar las horas laborales de una nación que posee un PIB per cápita a PPP de cerca de USD 21.000 con el de otra de casi USD 52.000 (como sería el caso de Chile y Estados Unidos, respectivamente, para el 2014), que hacerlo en el momento en que ambos países tenían el mismo nivel de ingresos per cápita.

Para que semejante comparación fuese apropiada, se requiere observar el PIB per cápita en PPP en dólares constantes. Siguiendo la fuente utilizada por Rubio y Vergara (2017) y Beyer (2014), para un ejercicio análogo, estos datos fueron extraídos de la Penn World Table (PWT), versión 9.0 (Feenstra et al., 2015). De aquí se extrajo el PIB en PPP de cada país³, en dólares del año 2011, además de la población de éstos en cada momento del tiempo. Lo anterior permitió calcular el PIB per cápita de cada miembro de la OCDE y observar en qué año cada uno alcanzó el nivel que poseía Chile en el 2014 (año que corresponde a la última observación provista por esta base de datos). Nótese que, para esta última variable, México y Turquía son los únicos países de esta organización que en dicho año poseían niveles inferiores a Chile. No obstante, con el fin de no excluir a ninguna nación integrante, se decidió incluirlos también en el análisis, mostrando su observación para el año 2014⁴.

³ Es importante señalar que la PWT ofrece dos medidas del PIB, una por el lado del gasto y otra por el lado de la producción. Dentro de este documento se utilizó la última. Sin embargo, los datos son muy similares entre ambos tipos de mediciones y los resultados no presentarían variaciones relevantes al utilizar la otra alternativa. Para más información acerca de las metodologías empleadas para calcular ambas variantes del PIB, refiérase al artículo de Feenstra et al. (2015).

⁴ Suiza, Islandia e Israel no presentaban datos del año exacto en que alcanzaron el PIB per cápita de Chile. Para estos casos se presentó en el análisis la observación más cercana, provista por la base de datos de la OCDE. En concreto, los años en que cada uno consiguió el nivel actual de Chile fueron: 1963, 1977 y 1991, respectivamente; en tanto, que los datos disponibles correspondían a 1965, 1975 y 1995, respectivamente.

GRÁFICO 1: Promedio de horas trabajadas anuales por trabajador, año 2014



Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de la OCDE.

Luego, tomando los datos provistos por la OCDE⁵, se calculó, en cada uno de los países miembro, el cociente entre el total de horas trabajadas al año y el total de trabajadores en aquella nación, para obtener el número de horas por trabajador al año. También se hizo un análisis de la evolución que han tenido en el tiempo los límites legales de horas de trabajo semanal⁶ en los países de la OCDE. Se construyó una base de datos⁷ a partir de la información provista en Lee et al. (2007) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para un período, con observaciones en cinco momentos del tiempo, que logra abarcar alrededor de 44 años⁸.

Por último para llevar a cabo el análisis que permite observar el promedio de horas trabajadas al año en

cada país, en el año en que alcanzaron el nivel de productividad media que posee Chile en la actualidad, se tomaron los datos de horas de la OCDE y los datos de PIB real con paridad de poder de compra (en dólares del año 2011) de la ya mencionada PWT 9.0. La productividad media se construyó simplemente como el ratio entre el PIB per cápita del año y el promedio de horas trabajadas por trabajador en el año respectivo, del país correspondiente.

III. Resultados

Se comienza presentando la situación actual (año 2014)⁹ de Chile en el contexto de la OCDE. En el gráfico 1 vemos que, en el país, cada trabajador labora en promedio 1.990 horas al año, mientras que el promedio de la OCDE es de 1.737. Claramente se aprecia que el país se encuentra dentro de los que más trabajan, ubicándose a una distancia de 253 horas del promedio. Para aterrizar un poco más esta cifra, considerando una jornada de trabajo de

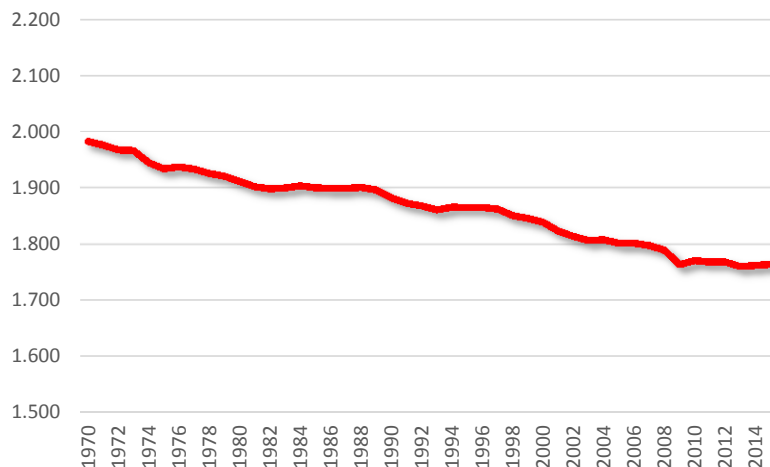
⁵ <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode>.

⁶ Excluyendo horas extra.

⁷ Sólo se ofrecían datos para una selección de países: Austria, Bélgica, Canadá, Suiza, Chile, Costa Rica, Rep. Checa (Checoslovaquia para los datos de 1984 y 1967), Finlandia, Francia, Italia, Japón, Luxemburgo, Letonia (URSS para los años 1984 y 1967), México, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Rusia (URSS para los años 1984 y 1967), Suecia y Estados Unidos.

⁸ Hablamos de “cerca de 44 años” y no 44 con exactitud, pues la primera observación es en 1967, pero la última, si bien para la mayoría de los países era el año 2011, para algunos era el 2012 o 2009.

⁹ Este año es el último en el cual todos los países de la OCDE presentan datos con respecto a la variable de interés.

GRÁFICO 2: Evolución promedio de horas trabajadas al año por trabajador, promedio OCDE

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de OCDE.

los países OCDE¹⁰, los cuales, en 1970, tenían un promedio de 1.982 horas (muy similar a Chile hoy) y ha ido bajando a un ritmo constante hasta la actualidad. Esta tendencia puede observarse de manera desagregada en el gráfico 3, el cual muestra la evolución sólo para los países OCDE que poseen datos desde 1970 hasta el 2014.

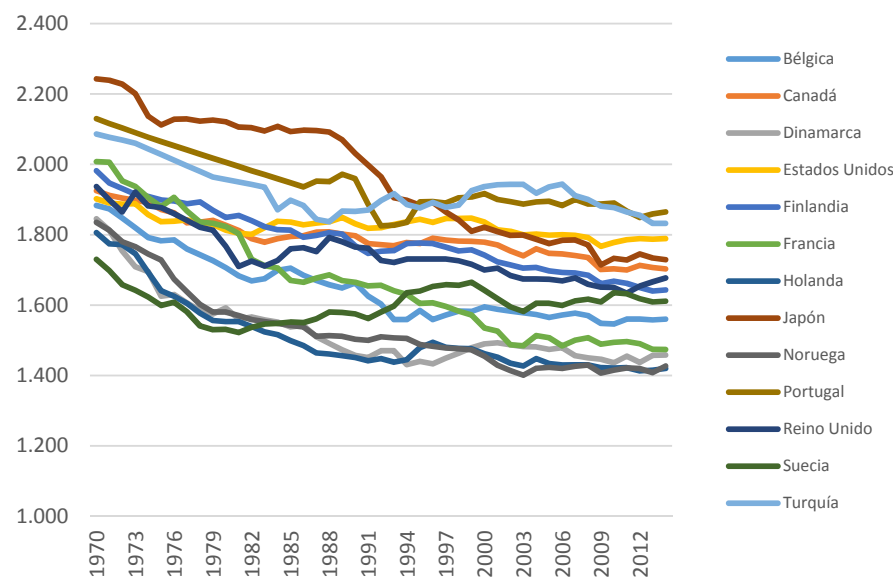
Otra pregunta interesante, que surge luego de ver estos gráficos, es por qué se ha generado esta tendencia a la baja. Tal como predeciría cualquier texto de economía laboral (por ejemplo, Borjas, 1996) o de economía en términos generales, la demanda por "ocio", siendo éste un bien normal, aumenta al incrementarse los ingresos. Por lo tanto, es lógico que en países más ricos disminuyan las horas trabajadas. Por lo mismo, no es coincidencia que, de la selección de países expuesta en el gráfico 3, Turquía y Portugal sean los que tienen un mayor nivel de horas trabajadas al año¹¹.

Por su parte, el gráfico 4 muestra la evolución del límite de horas legales que se pueden

trabajar durante la semana en un grupo de veinte países de la OCDE, incluyendo Chile. Es intere-

45 horas a la semana, ello correspondería a más de cinco semanas adicionales de trabajo al año en nuestro país comparado con el promedio de los demás países en cuestión.

¿Pero qué ha ocurrido conforme han avanzado los años? El gráfico 2 muestra cómo ha ido disminuyendo el promedio de horas trabajadas al año en

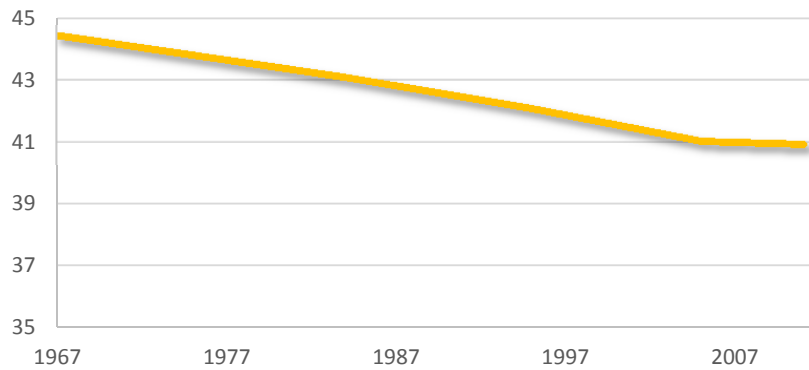
GRÁFICO 3: Evolución promedio de horas trabajadas al año por trabajador, por país

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de OCDE.

¹⁰ Este promedio incluye a los países que se fueron incorporando paulatinamente a esta institución.

¹¹ Por cierto, la caída en horas trabajadas puede ser una combinación de una decisión voluntaria de dedicar más horas al ocio y de regulaciones específicas que llevan a los trabajadores en esa dirección.

GRÁFICO 4: Evolución Límite Legal de Horas Semanales Trabajadas, Promedio OCDE



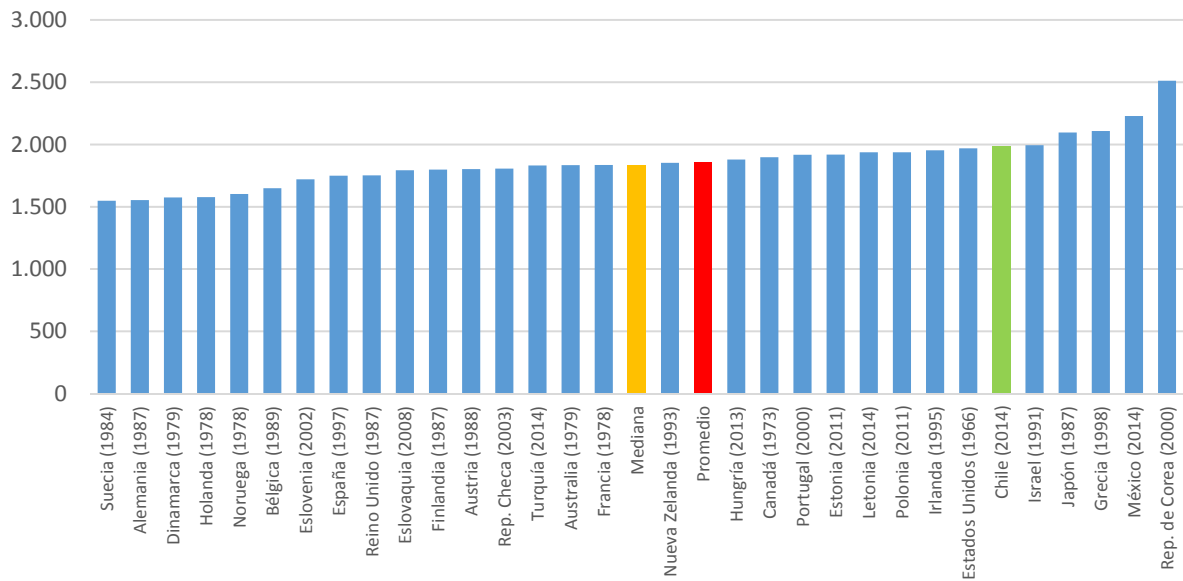
Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de la Organización Internacional del Trabajo.

sante destacar que en un período de 44 años, en promedio, se bajaron en algo más de tres horas, partiendo desde un promedio de poco más de 44 horas en 1970 a casi 41 horas en 2011. Nótese que en Chile se disminuyeron las horas de trabajo semanal a 45 en el 2005, hace tan sólo 12 años. De esto uno puede deducir que los países requieren cierto grado de madurez y de un cierto desarrollo antes de seguir reduciendo la jornada laboral. No sólo eso, sino que también las reducciones suelen ser graduales y más bien acotadas.

A continuación se presenta el análisis central de este trabajo. Cuántas eran las horas trabajadas al año por cada trabajador en los países de la OCDE cuando alcanzaron un nivel de PIB per cápita similar al chileno en la actualidad. Lo primero que salta a la vista es que la posición relativa de Chile frente a los demás países no parece cambiar tanto, pasando del cuarto al sexto lugar de los que más trabajan. No obstante, la distancia de nuestro país con respecto al promedio de las naciones se reduce de manera sustantiva, pasando de las 253 horas de diferencia, en el caso del gráfico 1, a 131 horas en este caso que ajusta por el nivel de desarrollo. Es decir, es una reducción de casi a la mitad.

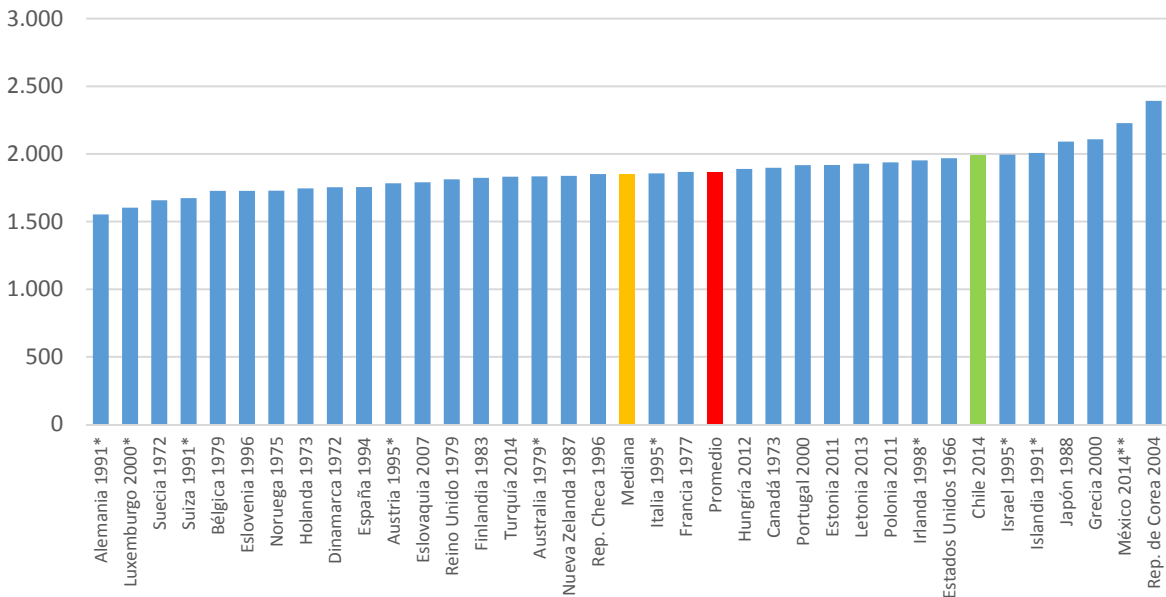
Pareciera haber una fuerte concentración de países en torno a las 1.800-1900 horas, por lo que Chile, al estar sobre el límite superior de dicho rango, queda en la parte alta de la distribución, aunque no muy lejos de la gran mayoría. Un segundo análisis se basa en observar cuál era el promedio de horas trabajadas al año por trabajador cuando los países de la OCDE alcanzaron la productividad media actual de Chile. Del gráfico 6 puede apreciarse que las conclusiones son similares a las que se pueden extraer del gráfico 5. En concreto, podemos ver que Chile se ubica en una posición relativa similar que en el caso donde se analiza la cantidad de horas trabajadas en el año en que las naciones consiguieron el mismo nivel de PIB per cápita que nuestro país. De igual manera se aprecia que la varianza de los datos es bastante baja, lo que hace inferir que Chile se encuentra dentro de la trayectoria *normal* de este grupo de naciones. Es importante acotar que estos datos representan un escenario conservador, teniendo en cuenta que siete de los países que trabajan menos que Chile habían alcanzado su nivel de productividad media actual antes de la primera observación disponible. Dado que las horas trabajadas han ido cayendo es presumible que en dichos países se trabajaban más horas cuando alcanzaron la productividad de Chile hoy que las reportadas en su primera observación. Ello permite suponer que el verdadero promedio es mayor que el aquí reportado y, por lo tanto, que la diferencia con Chile es aún menor. En otras palabras, si tuviéramos toda la información disponible, es altamente probable que Chile se ubicaría aún más cerca de la media y la mediana del conjunto de naciones de la OCDE.

GRÁFICO 5: Promedio de horas trabajadas anuales por trabajador en el año que países OCDE alcanzaron el PIB per cápita de Chile



Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de OCDE.

GRÁFICO 6: Promedio de horas trabajadas al año por trabajador, en el año que países OCDE alcanzaron la Productividad Media de Chile



Nota: Adyacente a cada país se señala el año en que alcanzaron la productividad media que Chile tenía en 2014. Países con * corresponden a aquellos que ya tenían un nivel de productividad mayor a Chile desde antes de la primera observación que ofrecían los datos. Para este gráfico y los cálculos del texto se utilizó dicha primera observación. México (**) es el único país que aún no alcanza el nivel de productividad media que Chile tiene en la actualidad.

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de OCDE.

IV. Conclusiones

Este artículo pretende ser un aporte a la discusión sobre la jornada laboral en Chile. Hoy ésta es de 45 horas y se ha planteado la idea de reducirla a 40 horas. Esto basado en que Chile es uno de los países de la OCDE donde las personas trabajan una mayor cantidad de horas al año. Se ha visto que la diferencia se acorta a alrededor de la mitad cuando consideramos los mismos países de la OCDE, pero cuando tenían un ingreso per cápita similar al de Chile hoy. La diferencia se acorta algo más cuando comparamos con el momento en que tenían la misma productividad laboral que Chile.

Es importante dejar claro que éste es un punto bien específico dentro de la discusión sobre esta materia. En particular, sería interesante que futuros análisis juntaran este tema con el de la flexibilización de los mercados laborales. Ello con el objeto de que las partes ajusten sus horarios de forma que ambas se beneficien. Con ello no sólo se logra mayor flexibilidad y, luego, libertad de elección para los trabajadores, sino que también se promueve una mayor eficiencia y con ello mayor crecimiento y bienestar social. Tampoco se analizan las distintas regulaciones y sus efectos sobre horas trabajadas. En Chile, por ejemplo, se está discutiendo un aumento en la cotización para

la seguridad social, lo que podría tener un impacto en las horas trabajadas. Los distintos esquemas de cada país producen incentivos diferentes sobre esta variable, lo que sería muy interesante de analizar en futuras investigaciones.

Referencias

- Beyer, H. 2014. “Sobre Impuestos, Desigualdad y Reforma Tributaria”. *Puntos de Referencia*, Centro de Estudios Públicos.
- Borjas G. 1996. *Labor Economics*. Mc-Graw-Hill. New York.
- Feenstra, R., R. Inklaar & M. Timmer. 2015. The Next Generation of the Penn World Table. *American Economic Review*, 105(10): 3.150-3.182.
- Lee, S., D. McCann & J. Messenger. 2007. “Working Time Around the World. Trends in working hours, laws and policies in a global comparative perspective”. *Rutledge Studies in the Modern World Economy*. International Labour Office. Switzerland.
- Rau, T. 2012. “Flexibilidad de la jornada laboral en Chile: una tarea pendiente”. Centro de Políticas Públicas UC.
- Rubio, E. & R. Vergara. 2017. “Carga y estructura tributaria en Chile: Comparación con países OCDE”. *Puntos de Referencia*, 451, Centro de Estudios Públicos. **PdR**.